

El Primer Congreso Católico Nacional para el Desarrollo Integral del Hombre se efectuó en Barquisimeto del 17 al 21 de marzo pasado, bajo la consigna "Venezuela ante su propio desarrollo". Estuvo constituido exclusivamente por seglares; algunos Obispos y sacerdotes asistieron como invitados especiales. El Congreso fue una iniciativa de la Unión de Hombres Católicos reunidos a escala continental en Bogotá y aprobada y apoyada por la Santa Sede y el CELAM (Comisión Episcopal Latino-Americana). Se instaló en la capital del Estado Lara, sede de Mons. Benítez Fonturvel, por su condición de Obispo Presidente de la Comisión Episcopal para el Apostolado Seglar. Participaron delegados de los movimientos apostólicos del país y no pocos cristianos comprometidos de sectores sensibilizados con el tema central, objeto de la reflexión.

En toda la América Latina se viene haciendo un esfuerzo de análisis sincero y libre en la búsqueda de caminos que lleven al Desarrollo Integral del Hombre Latinoamericano. Con este fin, en agosto próximo se realizará el Primer Congreso Católico Interamericano en Caracas. Todas estas reuniones no pretenden ser metas, sino puntos de partida hacia un aporte real al problema vital de nuestros pueblos.

La invocación inicial del Congreso estuvo a cargo de Mons. Benítez Fonturvel, Arzobispo de Barquisimeto, quien expresó: "Nos reunimos, Señor, para pensar en quien tú pensaste: en el hombre, nuestro hermano; para amar a quienes tú amaste: a los pobres, a los desheredados; para unirnos a quienes tú quisiste que nos uniéramos: a todos cuantos has redimido con tu sangre, sin distingos de colores, ni situaciones sociales...".

## Desarrollo, problema cristiano

Nosotros partimos de algo simple e inmediato. Hablamos de desarrollo; escuchamos sobre sub-desarrollo, siempre a escala nacional, como de algo que afecta a nuestro país total. ¿Por qué afirmamos que Venezuela es un país sub-desarrollado? Porque, sencillamente, no es como los países desarrollados. Nuestra idea de sub-desarrollo se construye EN RELACION a la de desarrollo. Y ¿cuáles son esos países desarrollados? El primero, desde luego, Estados Unidos. La siguen Alemania Occidental, Inglaterra, Francia, Japón, Bélgica, Holanda, Suiza, Suecia... ¿Y Rusia? Este país es comunista, es otro mundo, pero también es desarrollado porque produce gran cantidad de bienes y servicios y no hay pobres en él.

Es, por tanto, el factor económico en su doble aspecto productivo y distributivo el que DE HECHO, al menos por ahora, cataloga a un país como desarrollado o subdesarrollado. Es cierto que elementos políticos, sociales, culturales o éticos se incrustan en el hecho del desarrollo, pero aquellos que lo hacen atractivo, aquellos que provocan la conciencia del subdesarrollo en la mayoría de la población son los económicos, su desigual e injusta distribución. Son los pobres quienes sienten el subdesarrollo aunque no sean capaces de formularlo en conceptos y teorías.

\* \* \*

La revolución parisina de mayo (1968) fue una crisis de sentido, propia de una sociedad desarrollada. En la Francia industrial el "tener" muchas cosas agobia a la persona. El verdadero desarrollo significa también liberación del consumo. Sin embargo, no se plantea así nuestra crisis latinoamericana. La nuestra es crisis de inferioridad y dependencia de ser y de tener para ser. No acabamos de ponernos decididamente en marcha hacia las conquistas socio-económicas.

La conciencia del subdesarrollo se vuelve opresiva cuando en nuestra existencia nacional, ese "algo" apetitoso que nosotros no tenemos y los otros lo tienen, ese "algo" que deberíamos poseer, pero no lo poseemos, se nos presenta lejano, inasequible, imposible. Desde este momento la situación se torna intolerable y explosiva.

Dadas estas circunstancias, ¿nada tienen que decir los cristianos al respecto? ¿No posee la Iglesia Católica alguna luz y energía, capaz de ayudar a sus integrantes, a sus militantes, a los hombres de buena voluntad? La Iglesia no es angélica, no está fuera del acontecer latinoamericano. No quiere el poder, sino el servir a los hombres para que sean cada vez más hombres. Ella participa de las angustias y esperanzas de su tiempo y debe dar lo que tiene, su influjo moral, su jerarquía de valores, su denuncia de injusticias y abusos, su dedicación a los más necesitados y más pobres.

\* \* \*

En el párrafo segundo del número tres de la Constitución Pastoral "Sobre la Iglesia en el mundo actual", el Vaticano II indica el carácter de su intervención: "Al proclamar el Concilio la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en éste se oculta, ofrece al género humano la sincera colaboración de la Iglesia para lograr la fraternidad universal que responda a esa vocación. No impulsa a la Iglesia ambición alguna terrena. Sólo desea una cosa: continuar bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido." Y en el número catorce de su encíclica "Populorum Progressio", Paulo VI añade: "Tomando

P O

L I

T I

C A

Y

F E

parte en las mejores aspiraciones de los hombres y sufriendo al no verlas satisfechas, desea ayudarles a conseguir su pleno desarrollo y esto precisamente porque ella les propone lo que ella posee como propio: una visión global del hombre y de la humanidad."

Algún político de izquierdas, sin conocimiento preciso de las conclusiones del Congreso de Barquisimeto, se apresuró a calificarlo de "confesional". Este adjetivo adquiere su sentido propio negativo cuando es aplicado a un partido político, a un sindicato, a una empresa, a una cooperativa. Estas estructuras tienen sus leyes específicas, sus técnicas particulares, su consistencia propia. La razón de su autonomía reside en el hombre como ser libre (racional) en todos los campos de su existencia. "El hombre debe respetar todo esto y reconocer los métodos apropiados de cada una de las ciencias y técnicas." (G. S., n. 36, párr. 2)

El término "confesional" como expresión de una fe vivida se remonta a su nivel verdadero y positivo. La Iglesia, consecuente con su fe en Cristo (su "confesión"), propone "lo que ella posee como propio: una visión global del hombre y de la humanidad". Esta formulación no corre el riesgo de totalitarismo por parte de la Iglesia, porque precisamente indica por sí misma el límite de su intervención: el hombre integral.

La Iglesia interviene porque el hombre, en su actividad humana profana, está preocupado en su totalidad. Es competente para orientar la conciencia hacia una conducta total razonable, no para adaptar técnicas o políticas a un fin particular. Interviene cuando las técnicas o políticas comprometen la globalidad del hombre. Una conducta total razonable necesita de la luz y de la energía de Cristo. "Sin Dios no puede menos de organizarse la tierra contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano."

## Desarrollo, problema político

El desarrollo, por ahora, se concreta en una meta socioeconómica nacional. Es la sociedad entera la que dice que busca esta conquista. Tanto los políticos como los hombres de empresa, los trabajadores, el pueblo marginado, expresan de palabra este deseo insatisfecho. Hablando en términos de filosofía cristiana, desarrollo es la actualización del Bien Común. ¿Es obtenible este Bien Común? ¿Cuáles son sus frenos más resaltantes? El Congreso de Barquisimeto se esfuerza en este análisis y nosotros tratamos aquí de recoger este esfuerzo en cuatro puntos que glosamos a continuación:

### 1.—LA BUROCRACIA INEFICAZ:

Uno de los fenómenos administrativos más evidentes en Venezuela es el de la ineficiente burocracia estatal. La opinión pública manifiesta un fuerte sentimiento antiburocrático.

Para evaluar el fenómeno de la burocracia hay que aclarar previamente cuáles son las tareas que ella debe cumplir. Las podemos resumir diciendo que el aparato burocrático es una herramienta del Estado que debe estar organizada de forma eficiente a fin de que éste pueda llevar a cabo sus funciones. La eficacia de la burocracia se mide, en último término, en relación con el cumplimiento de los fines del Estado. Pero ¿cuáles son esos fines? Ciertamente, el encontrar una salida del subdesarrollo es un fin primordial. Entonces el Estado promueve una política ambiciosa de pleno empleo. Como la iniciativa privada es incapaz de crear los empleos necesarios, el Estado acrecienta el número de sus servidores y beneficiados. Al mismo tiempo, una política de educación masiva provoca a corto plazo una especie de clase media en cesantía. La migración rural urbana acelera el agobio del proceso. La presión sobre el Estado se hace insostenible y se aprueban presupuestos burocráticos en aumento por razones más sociales y electorales que administrativas. Ningún partido político se atreve a disolver una burocracia ya instalada, pues teme las manifestaciones probables en la vía pública y en los medios de comunicación de masas. El Estado sufre de parálisis y las órdenes de arriba naufragan en el mar de la incompetencia e ineficacia.

### 2.—LOS DERECHOS ADQUIRIDOS:

Es una actitud casi estática de las posiciones y privilegios conseguidos por los grupos organizados. Cada uno defiende lo que tiene. Se divide radicalmente el país entre los que tienen y los que no tienen, los marginados.

Los sindicatos presionan para obtener mejoras para los trabajadores que tienen ya un trabajo estable, pero se olvidan de los muchos sin trabajo. Un puesto seguro de trabajo es un privilegio y se defiende por todos los medios.

Los grupos económicos defienden su posición dentro de la producción y el mercado como un derecho adquirido intocable. Los métodos de monopolio, la intervención estatal, las exenciones aduaneras, la orientación de los créditos, se realizan en función de las empresas de los grupos. En nombre de la libertad económica se produce en cadena la explotación ilimitada, estimulada por la ganancia inmediata y fácil.

En consecuencia, los grupos mejor organizados, defensores de sus privilegios, derechos adquiridos, obstaculizan cualquier intento de cambio estructural.

### 3.—EL PODER OCULTO:

Los ejecutivos del capital de los grupos económicos ejercen su poder invisible, sobre todo, a través de dos grandes canales, en los que se mueven con aplomo y con aire de suficiencia:

a) Mediante lo que la teoría económica llama "PROPENSION A INVERTIR". Esta es seguramente la presión más fuerte que puede hacerse sobre la política económica del país. Esta presión es muy disimulada, pero de ella depende en gran medida el éxito o fracaso económico de los gobiernos dentro del actual sistema. El gobierno se ve obligado a garantizar y estimular las condiciones para que el sector empresarial pueda invertir cada vez más.

b) Mediante EL CONTROL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION. Los grupos económicos poseen su propiedad, y su mano gerencial, firme y seductora, transmite productos y valores sofisticados. Su mayor fraude consiste en dar importancia y trascendencia a lo que no lo tiene, y viceversa, en tratar con ligereza y frivolidad lo serio e importante. Los medios de comunicación son indispensables para la manipulación del consumidor. La propaganda comercial promueve la venta masiva. Todo esto interesa directamente a los grupos económicos. Indirectamente, esta posesión les brinda la ocasión propicia para negociar espacios y favores con los partidos políticos, que naturalmente valoran estos medios de comunicación con las masas de electores.

### 4.—REPRESENTATIVIDAD DE LOS PARTIDOS:

Y llegamos a este aspecto crítico, denunciado por los asistentes al Congreso de Barquisimeto.

No se critica propiamente el sistema de partidos, sino la situación de los partidos. La hipersensibilidad de los políticos en este punto es peligrosa para todos. Si ante una censura de fondo, los políticos catalogan a sus críticos como totalitarios o fascistas, entonces la esperanza del pueblo en ellos corre el riesgo de desaparecer y el país queda sin opciones válidas, sin alternativa democrática.

Los partidos políticos pueden ser de hecho un freno para el desarrollo del país total si no toman en serio la realización de una positiva política popular. Quizás falte sensibilidad real acerca de los problemas de la gente humilde y sufrida. En buena parte, el mal estaría en que los "grupos (económicos) han favorecido con su dinero las elecciones de un gran número de diputados y senadores en casi todos los partidos. Cuando el gobierno quiere proponer una ley o hacer algo que vaya en contra de sus intereses, influyen sobre las cámaras para impedir la aprobación de tal ley; también influyen sobre una prensa sometida a su servicio, o bien utilizan al ejército para conspirar y derrocar al gobierno". ("Informe y conclusiones sobre la situación política." Pueden verse las páginas documentales iniciales del presente número de SIC.)

La responsabilidad de los políticos es grave en esta hora porque se deben al pueblo. De éste son sus legítimos representantes. ¿Qué de malo hay en urgirles a que lo sean de verdad?

## Compromiso temporal de la Iglesia

El Congreso Católico de Barquisimeto ha sido un congreso de laicos que constituyen el sector mayoritario de la Iglesia como pueblo de Dios. La Iglesia no es sólo la jerarquía eclesiástica, sino el conjunto de todos los cristianos.

La actitud comprometida del Congreso responde a la insistencia de Paulo VI en el n. 81 de la "Populorum Progressio": "En los países en vía de desarrollo, no menos que en los otros, los seglares deben asumir como tarea propia la renovación del orden temporal. Si el papel de la jerarquía es el de enseñar e interpretar auténticamente los principios morales que hay que seguir en este terreno, a los seglares les corresponde, con su iniciativa y sin esperar pasivamente consignas y directrices, penetrar de espíritu cristiano la mentalidad y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en que viven. Los cambios son necesarios; las reformas profundas, indispensables: deben emplearse resueltamente en infundirles el espíritu evangélico."

Dirigiéndose a los obispos latinoamericanos presentes en el Concilio, el 24 de noviembre de 1965, el Papa precisa: "No es suficiente recordar la doctrina social de la Iglesia y enseñarla en abstracto: es preciso favorecer su aplicación a las situaciones reales a medida que se presentan y traducirlas en normas concretas de acción."

Los cristianos todos, miembros de la Iglesia, han de evitar el divorcio tan frecuente entre su fe y su vida. Esta misma vida es la que debe ser "religiosa", sin tacha a los ojos de Dios. Las ocupaciones temporales deben ser "vida religiosa". El fallo de los cristianos en los países desarrollados ha sido el no haber encarnado la síntesis de lo que se cree y lo que se practica. El Congreso de Barquisimeto, en su análisis social y político de la Venezuela actual nos urge a todos los cristianos a una acción comprometida y competente y no a dejar que las cosas sigan su curso. No somos espectadores, sino actores de la historia humana.